



El equipo canadiense marcha detrás de su abanderado Abby Hoffman de Toronto durante las ceremonias inaugurales del 17 de julio.

Orden tradicional

Por tradición, Grecia inició la marcha, ya que los Juegos se iniciaron en Grecia. A continuación seguían las otras naciones por orden alfabético, para cerrar el desfile el país anfitrión, Canadá. Cuando los cerca de 500 participantes canadienses iniciaron su desfile con sus atuendos rojo y blanco, colores de su bandera, recibieron una ovación que estremeció el estadio y que les hizo reventar de orgullo.

Cerca de 7.000 atletas internacionales hicieron su saludo al palco real y respondieron con placer a los saludos excitados del estadio repleto, para formar al final columnas de diversos colores en el centro del campo, detrás de sus respectivas banderas.

Roger Rousseau, presidente del Comité Organizador y Lord Killanin, presidente del Comité Organizador Internacional, pronunciaron unas breves palabras y, a continuación, la Reina Isabel II, quien había recibido el saludo de la Princesa Ana, participante en el equipo ecuestre

británico, pronunció la proclamación formal: "Declaro inaugurados los Juegos Olímpicos de Montreal de 1976 que celebran la XXI Olimpiada de la Era Moderna".

A continuación se procedió a la ceremonia de izar la bandera olímpica, llevada al estadio por ocho atletas masculinos y cuatro femeninos al compás del himno olímpico, escrito por un compositor griego para los primeros Juegos modernos de 1896.

Conforme la bandera subía lentamente el

mástil, un coro de 42 voces entonaba la letra del himno.

Transferencia de la bandera conmemorativa

A continuación entró la bandera olímpica conmemorativa que había ondeado primeramente en Amberes, Bélgica, en 1920.

El alcalde de la ciudad anfitrión anterior, Munich, la entregó al Presidente del Comité Olímpico Internacional que la pasó al alcalde (Jean Drapeau) de la presente ciudad anfitrión. Montreal guardará la bandera hasta la inauguración de los próximos Juegos en Moscú, en 1980.

Un grupo de danzantes y músicos de Munich que habían transportado la bandera conmemorativa al estadio ejecutaron un ballet de coreografía especial titulado "Munich-Montreal", con música basada en un tema folclórico bávaro. A continuación, un grupo de Montreal ejecutó danzas basadas en aires folclóricos tradicionales canadienses, acompañado de músicos y cantantes de Montreal. Al final, los dos grupos se mezclaron y bailaron una serie de figuras